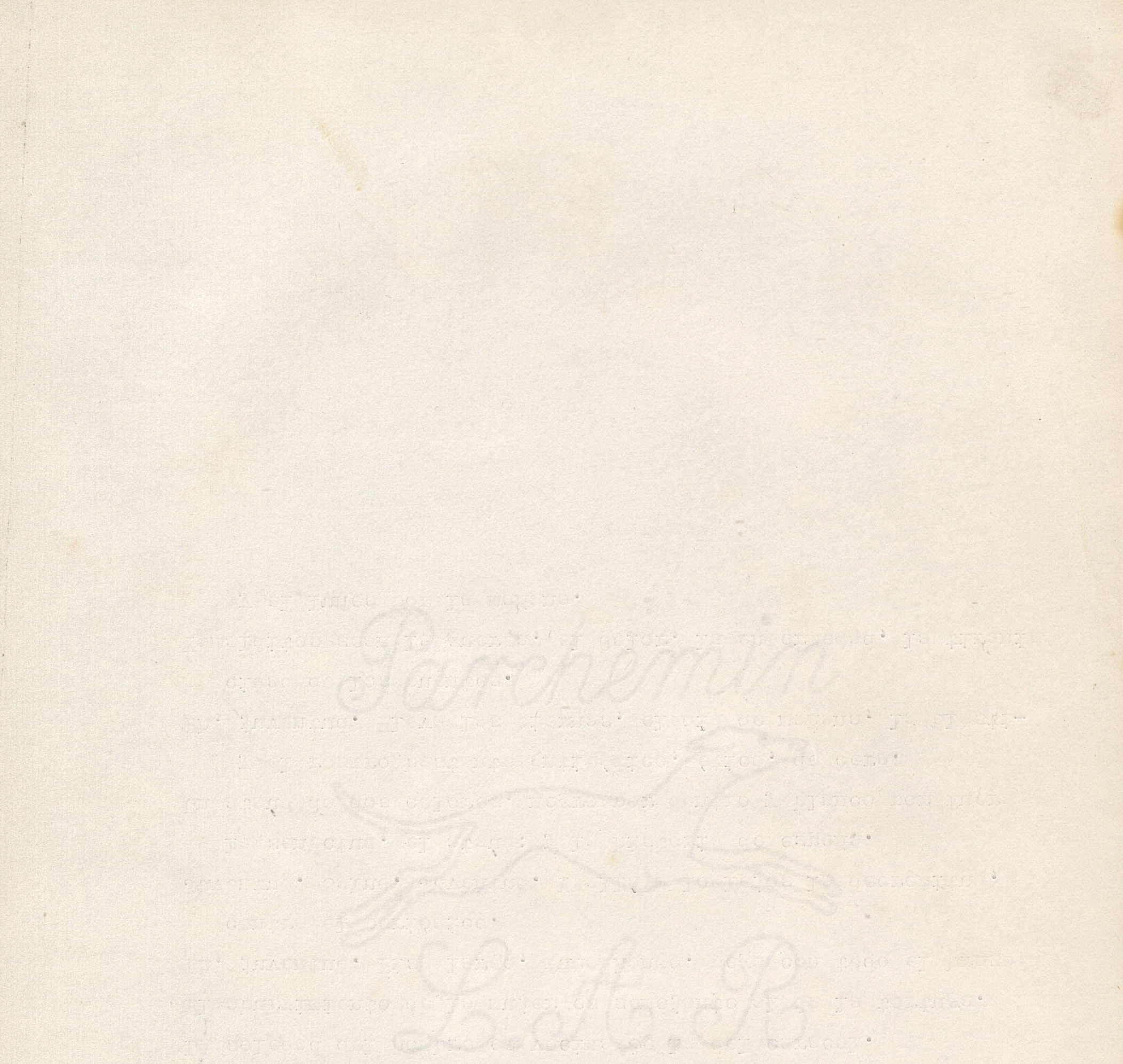
L U N E S

LA soledad del hombre es vecina de la del caracol.
El aburrimiento de la mujer es semejante al de la tortuga.
Eh, juventud. Pisa largo, fuma hondo, pega con todo el brazo
contra el periódico.
Juventud. Salud. Juventud. Y allá a lo lejos la decrepitud,
la senectud, el ataúd: y la historia de españa.
Un ataúd de dos colores, negro por dentro y blanco por fuera
y el rostro bastante antipático, ético, de cera.
Eh, juventud. Eleva las piernas, el día de mañana, la elasti-
cidad de los puentes.
Y malditos sean la guerra, el dolor, la enfermedad, la tiranía
y el lunes por la mañana.

B, 10-8-70



2

L U N E S

LA soledad del hombre es vecina de la del caracol.
El aburrimiento de la mujer es semejante al de la tortuga.
Eh, juventud. Pisa largo, fuma hondo, pega con todo el brazo
contra el periódico.
Juventud. Salud. Juventud. Y allá a lo lejos la decrepitud,
la senectud, el ataud: y la historia de españa.
Un ataud de dos colores, negro por dentro y blanco por fuera
y el rostro bastante antipático, ético, de cera.
Eh, juventud. Eleva las piernas, el día de mañana, la elasti-
cidad de los puentes.
Y malditos sean la guerra, el dolor, la enfermedad, la tiranía
y el lunes por la mañana.

10-~~XII~~8-70